

Enseñanza de palabras nuevas: Integrar la enseñanza de vocabulario a los libros de cuentos Llamadas de difusión de la Serie del Porche de la Entrada

Dra. Elizabeth Spencer: Hola, mi nombre es Beth Spencer, y hoy hablaremos acerca de integrar la enseñanza de vocabulario a los libros de cuentos. Este es un esbozo rápido de nuestra presentación de hoy. En la primera parte solamente haré una breve revisión de la base de evidencia para la enseñanza explícita de vocabulario, hablaremos de por qué hacemos la enseñanza explícita de vocabulario, de cómo podríamos seleccionar objetivos de vocabulario, y luego hablaremos un poco de cómo diseñaríamos la instrucción. Entonces esto será lo que la evidencia nos ha indicado acerca de la enseñanza de vocabulario de buena calidad. Y luego, en la segunda sección, hablaremos de cómo podríamos aplicar esa base de evidencia en la práctica.

El primer paso será entonces escoger las palabras que deseamos enseñar, el segundo paso será diseñar nuestra instrucción explícita, y luego hablaremos de cómo podríamos hacer un plan para evaluar lo que los niños han aprendido como resultado de nuestra enseñanza. Solo quiero atraer su atención sobre un artículo que hay aquí. Este es un artículo que publicamos recientemente en la revista *Young Exceptional Children* [Niños pequeños excepcionales]. Hay muchos elementos en común entre el contenido de esta presentación y este artículo. Nuestra presentación está basada en esto. De modo que, si este es un tema que les interesa, el artículo contiene información adicional.

Nuestra primera sección es una revisión de la base de evidencia para la enseñanza explícita de vocabulario. Así que, ¿qué sabemos acerca de la enseñanza de vocabulario? Sabemos que el vocabulario es muy importante. Existe un sólido conjunto de evidencias que nos indica que el vocabulario realmente importa. Importa para los niños en su comunicación cotidiana con sus compañeros y con los maestros. También sabemos que el vocabulario es una habilidad importante para los logros académicos más adelante. Y en particular, el vocabulario es un sólido pronosticador de las futuras habilidades de comprensión de lectura. De modo que los niños que tienen un vocabulario sólido tienden a comprender muy bien lo que leen.

También sabemos que los niños que tienen un vocabulario limitado están en mayor riesgo de tener discapacidades de lectura más adelante. Los niños que tienen un vocabulario limitado en el preescolar y en el kindergarten probablemente tengan dificultades cuando llegue el momento de aprender a leer en los grados siguientes. Una población por la cual ustedes podrían estar especialmente preocupados son los niños que provienen de familias de nivel socioeconómico bajo. Como grupo, estos niños tienden a tener vocabularios más limitados que sus compañeros de niveles socioeconómicos medios y altos. También nos preocupan los niños con los que trabajamos que tienen impedimentos de lenguaje primarios y secundarios.

La buena noticia es que sabemos por la base de evidencia que podemos enseñar vocabulario. Y existe mucha evidencia que nos puede guiar en cuanto a cómo podemos realizar la enseñanza de vocabulario eficaz. Sabemos que esta enseñanza de vocabulario debe ser explícita. Sabemos que debemos ser cuidadosos en la manera en la que seleccionamos nuestros objetivos de vocabulario. También debemos ser intencionales en el diseño de nuestra enseñanza de vocabulario. Asimismo, la instrucción eficaz está vinculada con la evaluación. Necesitamos algunas mediciones que nos indiquen lo que los niños saben acerca de lo que les hemos estado enseñando. Para los niños en edad preescolar y los niños pequeños, la lectura compartida de libros de cuentos es un excelente contexto para la instrucción integrada.

Cuando decimos que la instrucción debe ser explícita, sabemos que los niños pueden aprender muchas palabras sin que se les enseñen explícitamente. Pueden aprender muchas palabras por estar expuestos a estas. Pero sabemos que para muchas palabras y para muchos niños, ellos aprenden más palabras y más acerca de esas palabras cuando la enseñanza es explícita. Cuando un maestro se toma el tiempo para hacer la instrucción intencional de una palabra –dar una definición, explicar el contexto– hay más probabilidades de que los niños aprendan lo que la palabra significa.

También sabemos que debemos ser cuidadosos en la selección de nuestros objetivos de vocabulario. Y tanto en el artículo como en esta presentación, nos basamos en el marco proporcionado por Isabel Beck y sus colegas. Ella habla de un modelo de sólida enseñanza de vocabulario que categoriza las palabras en tres niveles. En el nivel inferior, en la casilla roja, tenemos palabras que son bastante comunes: mesa, granero, correr. Estas son palabras que probablemente surjan con gran frecuencia en el entorno del niño en edad preescolar. Probablemente sean palabras que los niños pueden aprender sin mucha instrucción explícita. En la parte superior, en el nivel 3 en la casilla azul, se ven algunas palabras realmente poco comunes: península, evaporación. Estas son palabras que probablemente no surjan muy frecuentemente en el entorno del niño, y es posible que estén vinculadas con un tema en particular, como una lección de ciencia. Y allí en la casilla verde tenemos estas palabras del nivel 2. Estas son palabras de vocabulario que presentan un reto. Son palabras que probablemente surjan en el entorno de los niños, y ellos tendrán oportunidades de utilizarlas. Pueden ver algunos ejemplos allí: veloz, proteger, enorme, sabio.

Beck y sus colegas presentan el argumento de que estas palabras son las mejores candidatas para la enseñanza explícita de vocabulario, ya que son palabras que serán útiles para los niños en su entorno, y también son palabras que están vinculadas con esa meta académica posterior de la comprensión de lectura. Estas son palabras que probablemente surgirán en los textos que los niños leerán cuando crezcan. El desafío aquí es que hay muchas palabras del nivel 2, y los maestros deberán escoger las mejores dentro de esa amplia categoría, para elegir las que desean enseñar.

Otra cosa hacia la cual la base de evidencia nos ha guiado es que la enseñanza de vocabulario eficaz necesita diseñarse en forma deliberada. Es realmente difícil realizar la enseñanza explícita de vocabulario de buena calidad sin planificar con anticipación. Sabemos que queremos enseñar para lograr un entendimiento profundo, de modo que los niños sepan mucho acerca de una palabra. Sabemos que a los niños pequeños, particularmente los niños en edad preescolar, necesitamos darles oportunidades para que respondan en forma activa. Esto debe ser un componente de nuestra enseñanza. Queremos asegurarnos de que los niños estén expuestos a las palabras en repetidas ocasiones, de modo que escuchen las palabras y reciban estas lecciones más de una vez, y tengan oportunidades para practicar esas palabras y oportunidades para utilizar esas palabras.

Y la última pieza aquí es que la instrucción eficaz necesita estar vinculada con la evaluación. Necesitamos algunas mediciones que nos indiquen si los niños están aprendiendo de nuestra enseñanza, para que podamos modificar nuestra enseñanza para hacerla más eficaz. Y lo que aquí parece ser el mejor enfoque son las mediciones que toman en cuenta las palabras de vocabulario que se enseñan. De modo que si les enseño a ustedes algunas de esas palabras del nivel 2, como “enorme” y “proteger”, lo que queremos evaluar es lo que ustedes saben acerca de esas palabras.

Bien, esa fue nuestra rápida revisión de lo que la base de evidencia nos ha indicado, [y] cómo nos puede guiar en nuestra enseñanza explícita de vocabulario. En esta próxima sección hablaremos acerca de

cómo podemos aplicar esa base de evidencia en la práctica. Entonces el primer paso es que necesitamos escoger las palabras que deseamos enseñar. Y como ya mencioné, hablaremos acerca de modos en los que ustedes escogerán las palabras de los libros de cuentos. Los libros de cuentos para preescolar tienen muchas palabras fantásticas, pero resulta un desafío acotarlas a solo algunas de esas palabras del nivel 2 sobre las cuales queremos concentrar nuestra instrucción explícita. La instrucción explícita con toda probabilidad llevará tiempo. Si van a enseñar una palabra en un cuento, necesitan interrumpir el cuento, proporcionar algo de información, y luego continuar con el cuento, todo eso a la vez que se mantengan dentro del periodo de atención del niño en edad preescolar. Por tanto, debemos aplicar criterios muy específicos a las palabras que enseñamos, para así poder estar seguros de aprovechar al máximo ese tiempo de instrucción.

La primera sugerencia que haremos aquí es que escojan palabras nuevas. Seleccionen palabras con las que los niños no estén familiarizados. Les será conveniente escoger algunas palabras que aumenten el tamaño de su acervo de vocabulario. Eso parece simplemente sentido común, pero para nosotros es un buen punto de partida. La idea es escoger algunas palabras que nuestros niños aún no conozcan. El siguiente criterio que podemos aplicar a la selección de palabras es pensar en palabras que tengan probabilidades de ser útiles. Una palabra podría ser útil en un cuento en particular. Por ejemplo, utilizamos un libro de cuentos que es acerca de un puercoespín, y sus púas que lo protegen. De modo que “proteger” es una palabra realmente fantástica para ese cuento. Se conecta con los eventos del cuento, y si no entiendes lo que significa “proteger”, es realmente difícil entender el cuento. Ese es un ejemplo de una palabra que probablemente será útil en un cuento en particular. “Proteger” también resulta útil de otras maneras. Podemos pensar en palabras que son útiles en otros contextos en el aula. Si estamos trabajando con algunas metas socioemocionales en nuestra aula, si estamos trabajando con las palabras de sentimientos, podría haber un libro fantástico acerca de estar desilusionado. Y “desilusionado” será una buena palabra para enseñar, que resultará útil en otros contextos en el aula.

También podrían pensar en palabras que son útiles para las metas académicas. De modo que ¿cómo podrían conectarse las palabras en las que centramos nuestra enseñanza explícita de vocabulario con otras metas académicas que tenemos para nuestros niños? Entonces, la tercera pieza aquí cuando estamos seleccionando las palabras, es pensar en palabras que ustedes puedan enseñar bien. A veces puedo pensar en una palabra que será nueva para los niños y que es probable que sea muy útil para ellos, pero cuando llega el momento de pensar en cómo la enseñaré, se me hace difícil idear modos para enseñar esta palabra de manera realmente eficaz. Una manera en la que pueden juzgar si una palabra será fácil de enseñar es pensar si la pueden definir con una definición simple. Una de las palabras que enseñamos es “enorme”. Puedo pensar en algunas definiciones aptas para los niños: muy grande. Ellos ya conocen la palabra “grande”, de modo que me resultará fácil definirla.

En cambio, en el pasado he tratado de enseñar la palabra “avergonzado”. Pues, pensar en una definición de “avergonzado” que sea simple y apta para los niños resulta bastante complicado. “Sentirte mal por algo que hiciste” es una definición bastante larga. Tal vez esa no sea una palabra que yo pueda enseñar realmente bien. También deberían pensar si las palabras que están escogiendo tienen muchos ejemplos adecuados para niños. En el caso de “proteger” puedo pensar en muchos ejemplos para la edad preescolar. Es posible que tu mamá te tome de la mano al cruzar la calle para protegerte. Usas un cinturón de seguridad para protegerte. Estos son algunos ejemplos con los cuales los niños se podrán identificar. Ustedes también podrían escoger una palabra que tenga el contexto de un cuento que da mucha información acerca de ella. Esa palabra tal vez aparece varias veces en el cuento. Tal vez está relacionada con un evento clave del cuento. Utilizando sus libros de cuentos, ustedes también podrían

encontrar palabras que tengan ilustraciones que dan mucha información acerca de ellas. En ocasiones enseñamos la palabra “accidente”, y tenemos un libro de cuentos que tiene muchas ilustraciones fantásticas de accidentes: alguien que accidentalmente rompe algo, y ese tipo de cosas.

Entonces, cuando comenzamos a escoger palabras, vamos a buscar palabras nuevas, palabras que pensamos resultarán útiles, y luego palabras que ustedes piensan que pueden enseñar bien. Este es un ejemplo rápido donde pueden poner algunos de esos pasos en acción. En la próxima diapositiva les mostraré un pasaje del libro de cuentos “Corduroy” y les daré un par de minutos para hacer una lista rápida de algunas de las palabras con las cuales piensan que sus alumnos no están familiarizados. Pensando en los alumnos con los que ustedes trabajan, simplemente denle una mirada y vean si hay algunas palabras que saltan a la vista y que ustedes creen que serán palabras nuevas. Voy a tomarme solo un minuto aquí.

[pausa de 30 segundos - el audio vuelve a comenzar en el 12:20]

Bien, probablemente no haya sido suficiente tiempo para que le den una mirada a todo el texto, pero apuesto que encontraron un par [de palabras] allí. Y les diré algunas de las que yo encontré. Cuando pensamos en los niños en edad preescolar con los cuales trabajamos, yo pude –apenas en ese breve pasaje– encontrar todas estas palabras que creo serán palabras nuevas que ellos no conocerían: noche, accidente, palacio, buscando, volcado, colchón. Esas podrían ser todas palabras nuevas, no familiares, para los niños en edad preescolar. Y luego, mientras examinamos nuestros criterios, la idea es pensar en palabras que les resultarán útiles a los niños en edad preescolar y luego en palabras que podamos enseñar bien.

En esa lista de palabras que encontré y que creo que no les serán familiares, primero marqué con un círculo las que pienso que serían más útiles. “Cuidadosamente”, creo que esa sería una palabra realmente útil. Es una palabra que probablemente utilizo mucho con los niños en edad preescolar, y no estoy segura de que sepan lo que realmente quiero decir cuando digo “con cuidado”, “ten cuidado”, “hazlo cuidadosamente”. Pero puedo pensar en muchos contextos en el aula donde resultaría útil. No marqué “palacio”. No creo que esa sea una palabra tan útil como estas otras. No puedo pensar en ocasiones en las que surgiría en el aula con tanta frecuencia como “cuidadosamente”, “buscando”, “volcado”. Y luego subrayé las palabras que pensé que podría enseñar bien. “Buscando”; puedo pensar en una definición apta para los niños: mirar para encontrar algo. También puedo pensar en ejemplos adecuados para niños. Piensen en todas las ocasiones en las que están Uds. buscando algo en el aula, o ellos están buscando sus zapatos antes de salir a jugar.

Entonces, de esta lista de palabras he logrado reducirla a estas dos que creo serían las más útiles y que yo podría enseñar mejor. Eso es simplemente un ejemplo rápido de los pasos que podrían seguir para escoger las palabras que desean enseñar. Y luego el siguiente paso es decidir cómo las enseñarán. Vamos a recorrer brevemente una manera en que ustedes podrían diseñar la instrucción explícita para integrarla a los libros de cuentos.

Queremos diseñar lecciones integradas que sean breves y fomenten la participación. Cuando estén pensando en la lectura de su libro de cuentos, nuevamente, mencioné que necesitarán interrumpir el cuento para enseñar esta palabra. La idea es que la interrupción sea breve, para poder regresar al cuento sin que se interrumpa demasiado el ritmo de la historia. Asimismo, estas actividades deberían ser muy participativas. Para nuestros niños en edad preescolar, esto significa darles oportunidades de

responder. En ocasiones les damos la oportunidad de hacer algo: hacer un gesto, poner una cara, algo así. Y luego queremos asegurarnos de utilizar un lenguaje didáctico realmente congruente y constante. Y una de las ventajas que hemos hallado en utilizar este lenguaje didáctico congruente y constante es que los niños con los que trabajamos llegan a esperar ese lenguaje. Saben cómo será el lenguaje cuando se les enseñe una palabra nueva. En ese lenguaje didáctico ustedes proporcionan información acerca del significado y el uso de la palabra, de modo que daremos una definición explícita. “Enorme” significa “muy grande”. Daremos a los niños oportunidades de decir la palabra, ya sea simplemente repitiéndola o en respuesta a la pregunta, dándoles oportunidades de decir la definición.

También establecemos una conexión entre la palabra y las experiencias cotidianas de los niños. Y esta última pieza es realmente importante. Intentamos dar para una palabra un par de contextos que podrían tener lugar en la vida de ese niño. Y creo que una de las verdaderas ventajas aquí es que ustedes les están dando contextos para una palabra de modo tal que esa palabra tenga sentido para ellos, pero también les están mostrando que esta es una palabra que ellos pueden usar. Habrá una oportunidad de utilizar “enorme”. Cuando estén en el centro de bloques/cubos para armar y construyan una gran torre, pueden decir “enorme” para describir esa torre.

Otra pieza del diseño de la instrucción explícita es planificar oportunidades de práctica. Tal vez un breve repaso de algunas de las palabras que enseñamos al final del cuento, cuando hayan acabado de leerlo. También, proporcionar algunas oportunidades en otras actividades del aula para usar la palabra y practicar la definición. Estas son algunas... este es un marco que usamos para diseñar nuestra instrucción explícita. De modo que estos son los componentes que existen en cada una de nuestras lecciones integradas. Conectamos la palabra de vocabulario con el contexto del cuento. Les damos oportunidades de decir la palabra. Hacemos esas conexiones. También tenemos algún tipo de actividad, algo para que ellos lo hagan. Y entonces pedimos a los niños que proporcionen la definición de una palabra como parte de esto, y luego modelamos esta definición para ellos.

Este es un ejemplo de instrucción que incluye todos esos componentes. Simplemente a primera vista creo que pueden ver con qué frecuencia aparece la palabra objetivo “entusiasmo”. De modo que hay muchas oportunidades para decirla. “Estoy entusiasmado”. Digan “entusiasmado”. Les damos una oportunidad. Les decimos la definición. Les damos algunos contextos que se conectan con sus vidas. Entonces, ¿cuándo estás entusiasmado? ¿Y qué hay de cuando tus amigos vienen a jugar? Y en este ejemplo utilicé una imagen que no es del cuento, es simplemente otra foto que da contexto. Creo que todos los niños en edad preescolar han estado entusiasmados con una fiesta. Y pueden ver que al final les pedimos a los niños que nos den la definición. Entonces ¿qué significa entusiasmado? Este es solo un ejemplo de lo breves que podrían ser estas lecciones integradas. Pero [por] todos los espacios allí, ustedes pueden ver que hay muchas oportunidades para que los niños respondan y participen durante esa lección integrada.

De modo que otro componente de nuestra enseñanza será algún tipo de repaso y práctica. Una oportunidad será inmediatamente después del cuento que hemos leído. “Estoy pensando en una de nuestras palabras nuevas”. Hagan un recordatorio de lo que es esa palabra, un recordatorio de la definición, dando a los niños algunas oportunidades para responder. A veces pueden utilizar el contexto del cuento: “¿Recuerdan que en el cuento...?”, y dar un ejemplo. También será bueno proporcionar algunas oportunidades para usar y demostrar conocimiento de la palabra en otros contextos. Aquí hemos dado un ejemplo donde ustedes podrían pedir a los niños que les digan algunas cosas que ellos piensan que son enormes. O darles algunos ejemplos negativos. “¿Y qué hay de un ratón? No, un ratón

no es enorme". Estos ejemplos negativos son realmente útiles para los niños cuando intentan descifrar lo que esas palabras significan.

Y luego pensar en algunos ejemplos para algunas oportunidades de práctica dentro de las rutinas del aula. De modo que para que los niños realmente desarrollen esa profundidad de conocimiento de las palabras, la idea es darles lecciones durante el cuento, oportunidades para hacer un repaso, y luego también oportunidades para practicar durante todo el día escolar. Idealmente pensaríamos en algunas oportunidades para que practiquen en casa con sus padres. Pensando entonces en algunas actividades en el aula, creo que ya mencioné utilizar el centro de bloques/cubos para armar para construir una torre enorme, separar imágenes de cosas que son enormes y cosas que son pequeñas. También será importante para nosotros planificar cómo motivar a los niños para que utilicen esas palabras. Cuando enseñamos la palabra "enorme", muchas veces los niños siguen diciendo simplemente "grande". De modo que tal vez necesiten decirles, "¿Me pueden decir otra palabra que significa muy grande?", para que la palabra nueva se vuelva parte de su vocabulario expresivo.

Esta es un ejemplo de una lección para una de esas palabras que escogí de "Corduroy". La palabra que escogí era "buscar". La definición sería "mirar para encontrar algo". Y este es un ejemplo del tipo de notas que una maestra podría hacer para tener consigo mientras lee el cuento, para que se acuerde de realizar la lección integrada y de tener un plan de lo que la misma incluirá. Encontré estas notas autoadhesivas grandes que a veces se pueden adherir en la parte de atrás del libro de cuentos, y así quedan a la mano para que ustedes tengan estas notas cuando llegan a ese punto del libro. Esta es la imagen de la página en la cual yo podría enseñar "buscar". Pueden ver que Corduroy parece estar mirando para encontrar algo, de modo que esa es una imagen que daría algo de información acerca de lo que la palabra significa.

Bien, nuestra tercera pieza aquí es hacer un plan para la evaluación. Queremos tener algunas mediciones que nos ayuden a informar nuestra enseñanza. Esto significa que las mediciones deben estar estrechamente alineadas con la enseñanza. Un tipo de evaluación podría ser simplemente las observaciones de las respuestas de los niños durante la instrucción. Cuando ustedes les dan un ejemplo, cuando les dan una oportunidad para responder, ¿cuántos de los niños están respondiendo? ¿Cuántos de ellos están respondiendo correctamente? Si al final de la lección integrada ustedes dicen, "¿Qué significa enorme?", ¿cuántos de ellos pueden darles la definición? También podrían optar por incluir algunas evaluaciones individuales breves para evaluar a los niños en forma directa. Al realizar las evaluaciones en grupos grandes, puede resultar difícil saber cuántos de esos niños sabían decirlo correctamente y cuántos de ellos estaban imitando a sus amigos. Entonces, hacer una evaluación individual breve en la cual les piden a los niños que den una definición de la palabra, tal vez que respondan a algunas preguntas que se relacionan con la palabra, y también pensar en algunas tareas receptivas.

Proporcionar una definición de una palabra es una tarea que presenta un gran reto para un niño en edad preescolar, pero en nuestro trabajo hemos descubierto que se puede llevar a un niño hasta el punto en el que sabe lo suficiente acerca de la palabra como para poder dar una definición. Y esa es una indicación verdaderamente sólida de que saben mucho acerca de lo que esa palabra significa. Estos son algunos ejemplos rápidos de algunas de las preguntas que ustedes podrían utilizar para medir el conocimiento del vocabulario. De modo que en lugar de la definición directa, ustedes podrían dar dos opciones: "¿Enorme significa muy frío, o muy grande?" A veces encontramos que los niños parecen saber algo acerca de la palabra, pero no están completamente preparados para darnos esa definición.

Así que se les puede dar una oportunidad para que nos muestren con un gesto: “Muéstrenme con sus brazos lo que significa enorme”. “Denme un ejemplo de algo que sea enorme”. O elegir entre dos ejemplos: “¿Cuál es enorme, un ratón o un elefante?” También podrían incluir algunas tareas receptivas. “Señalen la imagen del que es enorme”. De modo que los niños que tal vez tengan un nivel de lenguaje más limitado y no estén preparados para dar esas respuestas expresivas, podrían estar preparados para realizar una tarea receptiva como esta.

Ya estamos terminando aquí, pero tengo cuatro consejos rápidos para la práctica. Nuestro primer consejo es planificar con anticipación. He intentado realizar la instrucción integrada sin hacer un plan, y es realmente difícil. Es difícil escoger las palabras; es difícil planificar la instrucción. De modo que uno de nuestros grandes consejos aquí es planificar con anticipación. Lean el libro antes de hacer la lectura. Escojan las palabras que desean enseñar. Hagan algunas notas sobre cuáles serán las definiciones que enseñarán y algunas de las maneras en que enseñarán las palabras. Pensar con anticipación en cuáles serán los componentes específicos de su enseñanza, hará que la misma sea mucho más eficaz.

Otro consejo para la práctica es que sean activos. Denles a sus alumnos muchas posibilidades de responder y participar. Cuando planificamos actividades que son rápidas y dinámicas, tenemos muchas más probabilidades de mantener el interés de los niños. También hacemos que nuestros alumnos respondan en grupo. En lugar de preguntarle a un niño en forma individual, les pedimos que respondan a coro. Esto significa que todos tienen un turno. Y si ustedes tienen algunos alumnos que necesitan algo de práctica extra, encuentren un momento para preguntarles nuevamente y darles otra oportunidad.

Otro consejo para la práctica es ser flexibles, seguramente algo que les resulta familiar a todos los que trabajan con niños pequeños. Cuando estén realizando estas lecciones integradas de vocabulario, encuentren maneras de aprovechar las diferencias que hay entre sus alumnos. Cuando enseñan palabras que son realmente fáciles para algunos de los niños en la clase, si tienen niños que tienen un vocabulario muy sólido, incluso si están enseñando una palabra que es fácil para ellos y que ya conocen, ellos tienen una oportunidad de tener éxito. Todos sus alumnos pueden obtener beneficios de escuchar esas explicaciones sobre las palabras de vocabulario que presentan un reto, de participar en grupo, de escuchar el cuento.

Y el último consejo para la práctica que incluimos aquí es: inténtenlo nuevamente. Hemos estado trabajando en diseñar estas lecciones integradas durante tres años. Con frecuencia debo decirme a mí misma, está bien si algo de lo que planificaste simplemente no funciona. Poder llegar a las palabras que son realmente buenas y a la instrucción que es realmente buena requerirá de varios intentos distintos. De modo que intenten algo diferente la próxima vez, y determinen lo que funciona mejor para sus alumnos.